

La Musa y el Duende

REVISTA INTERNACIONAL DE FLAMENCO



Gloria del Rosario

LA MUJER EN EL FLAMENCO



Paco Sánchez
FOTOGRAFÍA

EXPOSICIÓN Y PROYECCIÓN DISPONIBLES

Consejo de Dirección

Dirección

José Luis Navarro

Vicedirección

Eulalia Pablo

Secretaría

Rocío Luna

Manuel Alcántara Bellón

Alfonso Carmona González

José Cenizo Jiménez

Cristina Cruces Roldán

Francisco Javier Escobar Borrego

Agustín González Gallego

Paco Sánchez

Juan Manuel Suárez Japón

Sumario

Portada

Rocío Navarro.

Editorial

3. Premios.

Jóvenes maestros

5. Rocío Navarro. Gloria del Rosario, un nombre a tener en cuenta.

13. José Luis Navarro y José Cenizo. Jueves flamencos.

23. José Luis Navarro. Tierra de talento.

31. José Luis Navarro. *Intersección* de F. Jiménez y J. Fariña

De discos y libros

36. José Cenizo. *Calixto Sánchez. Mi voz en el tiempo.*

39. J. Cenizo. *Letras flamencas de la campiña morisca* de P. Mármol.

42. J. Cenizo. *Polos. Cañas. Soleares. Seguiryas* de J. C. Muñoz

Noticiario

45. Venturas y desventuras.

46. J. Cenizo. Clausura del Curso de Flamenco de la Universidad P. de Olavide.

Una ventana abierta a la investigación.

49. J. L. Navarro. El naciente flamenco visto por los viajeros extranjeros (4).

80. J. Cenizo. Entre Mairena y Paradas: La poética del cante de Antonio Mairena y Miguel Vargas.

Premios

En el mundo del Flamenco, como en cualquier otro, un premio es siempre el reconocimiento público de la categoría artística de una obra. Todo premio tiene su importancia, pero no todo premio tiene el mismo valor. Evidentemente, un Premio Nacional de Danza no es lo mismo que el Primer Premio de un Concurso de Baile celebrado en un pueblecito andaluz. Unos premios que, desde luego, tienen su importancia y gozan de indudable prestigio en el Flamenco son los que otorga la Cátedra de Flamencología de Jerez, una institución que debe su vida a los afanes del añorado jerezano Juan de la Plata.

Son unos premios que afortunadamente vuelven a la luz tras 11 años de oscuridad. Su entrega está prevista para el próximo 23 de septiembre. Todos nos congratulamos de este renacimiento.

De momento ya se han anunciado los finalistas. Son los siguientes:

Eva Yerbabuena, Farruquito, Rafaela Carrasco y Ana María Bueno (Baile); Vicente Soto Sordera, Mayte Martín, Juan Villar y Esperanza Fernández (Cante); Rafael Riqueni, Diego del Morao y Juan Manuel Cañizares (Guitarra); Antonio Conde, Carlos Martín Ballester, José Luis Ortiz Nuevo, Faustino Núñez y Ángeles Cruzado (Investigación); Romerito de Jerez, Diego Carrasco, Rancapino padre, Calixto Sánchez y Carmen Linares (Honor-Maestría); Círculo Flamenco de Madrid, El Dorado de Barcelona y José María Castaño (Divulgación), María Terremoto, David Lagos, Jesús Méndez, Dolores Agujetas y Luis 'El Zambo' (Copa Jerez de Cante); Manuel Valencia, Alfredo Lagos y José Quevedo 'Bolita' (Copa Jerez Guitarra) y Soraya Clavijo, Gema Moneo, Leonor Leal y Domingo Ortega (Copa Jerez Baile).

A todos les damos nuestra enhorabuena y les deseamos lo mejor.

Gloria del Rosario, un nombre a tener en cuenta



Gloria del Rosario (Gloria García de Castro)¹ nace en Sevilla, el 6 de abril de 1995, exactamente “en el Hospital de la Macarena, a la una y media”, nos dice ella. Es una bailaora de la más pura escuela sevillana, que combina a la perfección garra y elegancia.

1. Lo de su nombre artístico fue cosa de Merche Esmeralda, que pensaba que su propio nombre era poco llamativo artísticamente y sujeto a posibles errores a la hora de citarlo. La madre de Gloria se llama Rosario y de ahí viene su actual nombre: Gloria del Rosario.

En su familia no ha habido nadie que se dedicase profesionalmente al flamenco, aunque...

Mi yayo era muy aficionado, de hecho solía ir a Los Gallos con mi abuela y me contaba que veía a Merche Esmeralda, que le encantaba a él, y eso se lo transmitió en parte a mi madre, que era más aficionada de lo que yo pensaba, pero nadie ha bailado en mi familia, ni nada.

Sus primeros pasos

Yo, totalmente casual. Lo típico aquí en Sevilla, que te apuntas a una academia a bailar sevillanas, a bailar rumbas, y a mí me gustaba mucho bailar. Entonces yo seguí y seguí, no lo dejé en ningún momento y ya en la escuela me preguntaron si quería ir al Conservatorio pero yo no tenía conciencia de que existía eso.

Sus maestros

Mi primera maestra fue Gloria España y después pasé a otra academia que era como su discípula. Era una pareja, Rafa y Sonia, y ellos fueron los que me preguntaron si quería ir al conservatorio, porque me veían que me gustaba eso mucho, que podía tener condiciones. Y fueron ellos los que me prepararon para entrar allí.

El Conservatorio, Andrés Peña y La Debla

Con 12 años, hice la prueba y entré en 1º de Grado Profesional. Mientras estaba en el Conservatorio, por las tardes iba a dar clase con Andrés Peña. Él me enseñó a bailar con el cante. Para mí fue mi primer descubrimiento. Y un poquito más tarde di clases particulares con La Debla y ella me enseñó muchas cosas: cómo vestirme, cómo templarme, pasos muy sencillos pero que al día de hoy sigo utilizando.

Merche Esmeralda y los vídeos

La conocí hace solo 7 u 8 años, pero Merche Esmeralda es mi maestra. Ella ha sido la persona que más me ha enseñado, a estar en el escenario, a crear, a liberarme...

¡Viva el Café Cantante!
Una noche al de Silverio y otra al Burrero

Narración
Eulalia Pablo



Malena Alba



Dirección Artística
José Luis Navarro



Gloria García de Castro



Edu Hidalgo



Javi Gómez

También me ha influido mucha gente viendo vídeos: Milagros Mengíbar, Loli flores, Pepa Montes, Matilde Coral, Manuela Vargas, Manuela Carrasco, pero personalmente solo Merche Esmeralda.

El Centro Andaluz de Danza y Rubén Olmo



Empecé en el Centro Andaluz de Danza. Creo que gracias a eso estoy aquí. Principalmente porque conocí a Rubén Olmo, que fue mi descubrimiento. Trabajar y aprender de él fue esencial para mi carrera. Me abrió otro mundo. Me hizo ver que podía ser una bailaora y una bailarina completa. Para mí él también es mi maestro. Y gracias a él entré en el Ballet Flamenco de Andalucía.

El Ballet Flamenco de Andalucía, Rafael Estévez y Nani Paños



Con Rafa y Nani fue increíble. Los admiraba a ellos y a todos los de la compañía. Mi paso por el BFA creo que ha sido esencial. En el BFA ha sido todo aprendizaje, de lo bueno y de lo malo, la disciplina, el trabajo constante, el saber cómo se crea un espectáculo, cómo se trabaja diariamente, saber lo que importa, lo que hay que perfilar, y trabajar con compañeros de mucha calidad.

Patricia Guerrero

Ahora estoy con Patricia Guerrero. Estoy en una etapa de transición. Todavía no tengo claro que quiera crear un espectáculo y me gustaría vivir un poca más la experiencia de bailar en compañías, todo poco a poco.

Concursos

Gloria ganó el primer premio en el concurso de la Federación Provincial de Entidades Flamencas de Sevilla (2014) y consiguió el Madroño Flamenco de Montellano (2015).

Los concursos son momentos en lo que tú te pones muy a prueba, tienes que recalcar cómo quieres bailar. Porque de bailar todos los días en un tablao con recursos repetitivos, siempre los mismos, puedes perder un poco la dirección de adónde quieres ir. Cuando te presentas a un concurso quieres bailar como tú eres.



Gloria del Rosario
Peña Flamenca Torres Macarena



Cante: Javier Flores y Ezequiel Montoya
Guitarra: Mariano Campallo

Miércoles
29 de Noviembre
21.00 H

The poster features a woman in a long, dark green velvet dress with a black lace shawl, standing in profile and looking upwards. The background is dark with some foliage visible on the left.

Los tablaos

Gloria ha bailado y baila en los mejores tablaos. Estos son algunos: El Carmen, Los Tarantos, Peña Flamenca Torres Macarena, Casa Camarón, Los Gallos, El Patio Sevillano, Villa Rosa, Teatro Flamenco Triana, City Hall...



Con ella hablamos también de cante, del baile actual y de la esencia del Flamenco

En cante yo intento escuchar de todo y realmente unas veces escuchas para disfrutar y otras para estudiar. Pero yo intento escuchar a todo el mundo.

Creo que cada artista es libre y mientras lo haga desde el respeto y desde el amor para mí no hay fronteras.

Hoy hay mucha gente que baila diferente. Mientras tu bailes tu verdad a mí me vale.

Para mí ahora lo indispensable es la guitarra y el cante.

Gloria, hoy

Ahora tengo muchas ganas de trabajar, de aprender, de disfrutar y de seguir viviendo de esto. Quiero vivir sin frustraciones y llegar a donde tenga que llegar y siendo feliz.

Rocío Navarro

Jueves Flamencos

13 de abril. Rafael Riqueni. *Herencia*

Rafael Riqueni (Sevilla, 1962) es hoy por hoy el maestro indiscutible de la guitarra flamenca. Tiene un toque absolutamente personal e íntimo. Un toque precioso que embelesa y subyuga en su sencillez. Sus variaciones son auténticas ráfagas de inspiración, con un fraseo exquisito y original. Es puro virtuosismo, auténtica belleza quintaesenciada.

Riqueni es un hechicero de la guitarra que nos atrapa y se adueña de nuestras mentes.



Abrió la temporada de Cajasol con varios temas de Herencia (2021): “Triste luna”, “Soleá de los llanos”, “Farruca Bachiana”, “Minerico”, “Herencia” y “Lágrimas”. Miró hacia atrás en su obra y nos fascinó con “Al Niño Miguel” de Juego de niños (1986), “Paseo de Ensueño” de la Suite Sevilla (1963) y “Esa noche (Tema de amor)” de Alcázar de Cristal (1996) para deleitarse y deleitarnos con sendos temas de su reciente Parque de María Luisa (2017): “La isleta de los patos”, “El

estanque de los lotos”, “Tiempos pasados”, “La glorieta de Bécquer” y “Trinos”. Y se despidió regresando a Herencia con “Pureza”.

Todo un derroche de arte y un feliz comienzo de la actual temporada de Cajasol que el público premió con un caluroso aplauso —con “Esa noche” en particular los aplausos hicieron retumbar la sala—.

José Luis Navarro

4 de mayo. Argentina. *Impulso*

Ayer, 4 de mayo, presentó Argentina (Argentina María López Tristancho, Huelva, 1984) su propuesta “Impulso” en Cajasol. Fue un extenso recital (casi 2 horas) en el que hizo gala de su vasto conocimiento de los palos flamencos. Cantó temas conocidos y temas que apenas se escuchan hoy. Todos con el aroma de su propia personalidad. Todo un derroche conocimiento y de poderío. Con agudos apasionados y escalofriantes. Yo eché de menos, sin embargo, algún que otro matiz en los escasos bajos.



Empezó de pie con una toná clásica (Yo no te obligo...). Se sentó y siguió por tientos (Yo no te he dao motivo...; Carcelero si me muero...) para desembocar en los tangos. Después, la serrana, la taranta (Un pañuelo me encontré..., Te voy a comprar un refajo...), la soleá, la petenera que popularizó Naranjito (Llorando y en penitencia...), la guajira, malagueñas con remate de El Mellizo y tres tipos de rondeña.



Llegó luego el momento de la guitarra y Jesús Guerrero nos encandiló con una magnífica composición musical.

Volvió a escena Argentina con una apasionada seguiriya (No llamarme al méico...), recordó su paso por Las Tendillas en 2016 e interpretó el tema “Córdoba” de Medina Azahara, para volver a su Huelva natal por fandangos.



Cerró por alegrías y nos regaló el Romance de la Reina Mercedes por bulerías, una canción de José Luis Rodríguez el Puma (Voy a perder la cabeza por tu amor) y otra de José Luis Perales (¿Y cómo es él?).

En realidad, poco que ver con lo anunciado en el programa de mano. Mención aparte merece esa infalible máquina del ritmo que son los Melli.

José Luis Navarro

18 de mayo. María Moreno. *Verso libre*

Apoyada por el cante de Tomás de Perrate e Ismael el Bola, así como las guitarras de Paco de Amparo y Oscar Lago, la excelente bailaora María Moreno ha presentado en el Teatro Cajasol de Sevilla su espectáculo “Verso libre”. Fue estrenado con éxito en julio de 2021 en el castillo de Alcalá de Guadaíra. Y con éxito también se irá la gaditana de Sevilla porque ha convencido por su empuje, profesionalidad, calidad artística, variedad técnica, gracejo y versatilidad. Un torbellino sobre el escenario llamado, en fin, María Moreno. Bien apoyada, con total complicidad artística, por el citado grupo de atrás.



Ya de inicio vemos entrar entre el público al reconocido Tomás de Perrate, un perfecto clasivanguardista (me he inventado, creo, el palabro, perdón). Entra-

mos en calor con bulerías para escuchar y aires romanceados. Se incorpora María. Buen inicio. Tomás sigue con la chacona, esa novedad -en el flamenco- que a partir de una música del siglo XVII, “A la vida bona” de Juan Arañés, ha conseguido incorporar con buen ritmo y una gracia y atracción indudables. Personalmente nos encanta que en el canto se hagan intentos o novedades así y en este caso se alcanza un aire lleno de alegría y vitalidad.



Y ahí está María Moreno vestida de un blanco luminoso, pletórica, desnuda de calzado para vestir el aire y la música de encanto, de maestría. Retazos de granaína con la bata de cola y taranto con la voz de El Bola con el mantón llenando de precisión el espacio y el tiempo compartidos, dominando los silencios.

Las cantiñas, de lo mejor de la noche, le sirven para otra demostración de técnica y de ímpetu gracias al manejo de las castañuelas. Y luego usará el cajón, tocándolo y subiéndose en él, con desparpajo y dominio del escenario y de la empatía con sus compañeros y con el público, sin perder la sonrisa o la rabia según lo exija el baile, en diversos pasajes con Tomás de Perrate por pregones (“el pregón de las alpargatas” y otros muy conocidos) y tangos del Piyayo y de Triana. Suma la soleá con Ismael y las bulerías con todo un cuadro de artistas realmente convincentes, echando chispas en algunos momentos la bailaora por sus cierres y zapateados.

Enhorabuena por la compenetración de todo el grupo (buen cante, y no olvidamos las guitarras, en su puesto con elegancia y soltura) y especialmente a su protagonista principal, María Moreno, premiada en festivales como los de Jerez o en la Bienal de Sevilla y nominada a los premios MAX, entre otros reconocimientos, y este jueves sevillano premiada con grandes aplausos, como merece.

José Cenizo Jiménez

25 de mayo. Chico Pérez. *Sueño de 1922*

Chico Pérez (Antonio Pérez, Jaén, 1994) nos deslumbró anoche en Cajasol. Es un músico apasionado que asombra por su insultante juventud y su arrolladora maestría. Un músico que goza de una portentosa imaginación con la que impresiona y seduce al público. Su toque funde la riqueza rítmica del flamenco con la libertad creativa del jazz y la elegancia y apostura de la música clásica.

Abrió con “Sueño a Lorca” (fandangos) y siguió con “Paseo por la Alameda” (bulerías), “Recuerdos de una noche de verano”, “Poema breve” (cantiñas y bulerías), “Susurros desde lo jondo” (caña, soleá), “El patio encantado” (taranta), “En mi Laberinto”, “Ecos del Tiempo” (Anda jaleo, Los cuatro muleros) y “Callejón del Agua” (bulería por soleá), la mayoría de su último disco Continente 27 (2021). Lo cerró con sus “Gruserías” (bulerías) y “Fiesta en La Villa”, ambas de 2019. Un espléndido concierto en el que no faltaron ecos flamencos y acordes de jazz.

Un auténtico lujo que el público premió con entusiastas aplausos y algún que otro flamenquísimo olé.



Le acompañaron el violonchelo clásico de Manuel Moro, la voz de Belén Vega y las palmas de los Hermanos Gamero.

José Luis Navarro

8 de junio. Antonio Canales. *Esencia Canales*

Antonio Canales (Sevilla, 1961), un bailar consagrado con un muy particular y original estilo dancístico, ofreció su “esencia” al público que llenaba el Teatro Cajasol de la calle Chicarreros —el recital se titulaba precisamente así, “Esencia Canales”—. Una esencia que fue en todos los sentidos un absoluto contraste: contraste en su indumentaria y contraste en su baile.

Canales se presentó con la cabeza rapada y como suele vestir habitualmente, con un atuendo vistoso y sugerente. En esta ocasión, con un llamativo batín rojo con bordados dorados encima de especie de chaleco negro también con similares bordados, un fino pañuelo al cuello, unas mayas negras y unos brillantes zapatos colorados. Después cambió chaleco y batín por una camisa roja y una tradicional chaqueta negra e hizo su último baile todo de riguroso negro.



Comenzó paseándose por el escenario mientras recitaba unos textos que apenas pudimos oír y menos entender. Luego hizo unos abandolaos, una malagueña, una seguriya y finalmente una soleá. Un repertorio clásico en el que lució todos los recursos de su personal forma de entender e interpretar el baile flamenco: un sugerente contraste entre unos movimientos de brazos y manos rebosantes de delicadeza y unos pies poderosos que taconeaban con limpieza y cerraban cada serie con formidables zapatazos. Todo dentro del más estricto compás.



Le acompañaron atrás un inspirado David de Arahál a la guitarra, unos contundentes David en Galli y Miguel Lavi al canto y un eficaz José Carrasco a la Percusión. Todos vestidos de blanco.

José Luis Navarro
Fotos: Remedios Malvárez



the only theatre
el único teatro
devoted to
consagrado al
FLAMENCO
in the heart of
en el corazón de **TRIANA**



Espectáculo diario / Daily Show - 19:30

C/ Pureza, 76. Triana. 954 217 058

VENTA DE ENTRADAS



o en nuestra web:

www.teatroflamencotriana.com



El Teatro Flamenco Triana es un proyecto de la
Fundación Cristina Heeren de Arte Flamenco

Tierra de Talento

Desde luego, el Flamenco no corre ningún peligro. Cada día nacen y se dan a conocer los que serán sin duda maestros en un futuro inmediato. Y los hay bien jovencitos. Hoy os hablaremos de tres de ellos. Un cantaor, una bailaora y un bailaor.



Los hemos visto en ese semillero de artistas que es el programa “Tierra de Talento” de Canal Sur, sin duda lo mejor que se ofrece en la pequeña pantalla en el campo de los concursos. Un programa que presentaba hasta ayer —y esperamos que vuelva— el popular Manu Sánchez con la inestimable ayuda de María Villalón y que cuenta con un jurado que aún e imparte como pocos conocimiento, simpatía y generosidad. Es de justicia mencionar sus nombres: Jesús Reina, violinista; Carlos Álvarez, barítono; Mariola Cantarero, soprano; Pastora Soler, cantante; José Mercé, cantaor; y Antonio Canales, Bailaor.

Empezaremos por el más jovencito de estos tres sorprendentes descubrimientos. Se llama **Manuel Monge**. Es de Jerez, acaba de cumplir 9 años y le llaman el Niño Saeta, por su increíble dominio de ese cante. En “Tierra de Talento” ha hecho soleá, taranta y bulerías a cuál mejor. Se recoge, se busca en sus adentros y pone sentimiento y coraje. Es más, si es menester, le sobra desparpajo para darse su pataíta.





25



Ainara Cortés es de Granada y tiene 11 años. No solo domina los estilos clásicos, sino que llegado el momento sabe asomarse al futuro. Ya es popular en el Sacromonte y en “Tierra de talento” hizo taranto y soleá por bulerías y nos asombró con el popular “chochazo” granadino. Luego, nos fascinó con el “Zapateado” de Sarasate. Todo un lujo de niña y un prodigio de creatividad.





Matías Campos es de Alcaucín (Málaga), tiene solo 14 años y parece que lleva-se bailando toda una vida. Hizo soleá y alegrías a la antigua usanza, se lució en una farruca inspirada en Antonio Gades y bailó un escalofriante martinete en homenaje a Mario Maya que nos conmovió y fascinó a todos. Une rigor y arte y ya es sin duda lo que se llama un maestro. Evidentemente, ganó con todo merecimiento el Premio (categoría infantil) de la 7ª edición de “Tierra de Talento”.





r





José Luis Navarro

Intersección de Fernando Jiménez y Ángel Fariña

Intersección de Fernando Jiménez Torres (Alcalá de Guadaíra, 1985) y Ángel Fariña (Viladecans, Barcelona, 1986) se estrenó el 4 de febrero en la Sala Central Lechera de Cádiz. Como su título nos dice, es un encuentro, un cruce de caminos, vivido y llevado a las tablas por dos bailarines. En palabras suyas, un “punto de encuentro de dos energías que llevan años conviviendo a través de la danza (...) dos cuerpos que quieren dialogar desde su verdad más absoluta”.



Desde el punto de vista artístico, *Intersección* es un auténtico reto dancístico en el que los dos derrochan maestría e imaginación. Una obra densa de contenido en la que nada se deja al azar. La dividen en cinco partes: Complicidad (garrotín), Sinergia, Ego y Orgullo (zapateado, poemas), Resentimiento y Celos (granaína, trío), Pasión y Sensualidad (tablao) y Amor (nana) y se desnudan en cada una. Cada movimiento, cada zapateado nos habla de sus vivencias, de sus sentimientos y de sus emociones.



32



Hay un acusado contraste entre la riqueza de contenido y la economía de medios: dos bailarines, dos cantoras, Inma la Carbonera y la también actriz Lorena Ávila y un guitarrista, Pau Vallet. Los cinco se mueven en un escenario completamente vacío. Una silla para el guitarrista y pare usted de contar.

Comienzan con un garrotín en el que Fernando y Ángel se funden en un simétrico 1 x 2, un paseo a dos, que nos deleita con idénticos pasos zapateados y punteados, pequeños saltos al unísono, y un juego de sombreros incluido. Un prodigio de milimétrica exactitud que ellos viven y disfrutan. La primera vez que se distancian un “Izquierda, derecha, izquierda” los llama al orden y les hace volver a sus movimientos a dos.



Después, salvo en muy contadas situaciones, ejecutan prácticamente los mismos movimientos. Incluso en ese zapateado furioso y gesticulante que refrenda el texto de Oratorio. Bien es verdad que Fernando se asoma también al mañana con un baile de esencia vanguardista. Otra exhibición personal de la danza del futuro.

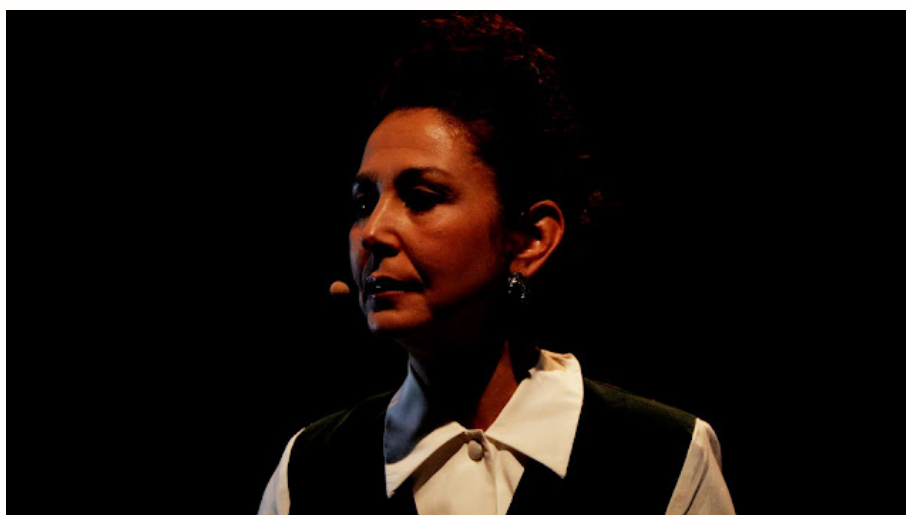
Fernando y ángel, descalzos y en camiseta, bailan el “Anda jaleo, jaleo” lorquiano, un baile juguetón y desinhibido. Lo cierra Lorena con “Los cuatro muleros”. Después, Ángel y Fernando, alternándose, hacen un recorrido por la programación del clásico tablao: soleá, alegrías, caña, farruca, guajira y seguiriya. Terminan con las imprescindibles bulerías con todos alrededor de la guitarra.



34

Pero en *Intersección* no solo hay baile. Hay indignación y protesta. Un relato sombrío, palabras que nos traen el grito y la queja del Teatro Lebrijano, un recuerdo a “los que tienen la boca sellada por las cenizas de un millón de muertos”, a voces desgarradas que gritan para que “la sangre de los vencidos deje de regar la tierra, ¡La tierra!, ¡Nuestra tierra!, ¡Nuestra tierra!”

Y también hay algo de guasa macabra con ese “Érase un hombre a una nariz pegado” que escribiese Francisco de Quevedo o esa interrupción de la obra que lleva a cabo Inma para buscar un pendiente que dice que se le ha caído.





Inma y Lorena se ajustan perfectamente al contenido emotivo de la obra y Pau dispone también de unos momentos para su lucimiento personal.

Intersección es una obra rebosante de emoción y arte. No entendemos cómo no se ha seguido representando desde su estreno en Cádiz.

José Luis Navarro

De Discos

CALIXTO SÁNCHEZ: SIEMPRE MAESTRO, SIEMPRE GRANDE



Siempre maestro por partida doble, Calixto Sánchez fue maestro de escuela, como le gusta decir, y hasta hace poco cantaor, maestro del cante por su amplia discografía, el dominio de muchos palos y estilos del flamenco, sus aportaciones personales a algunos estilos o la incorporación magistral y perdurable de poemas -a veces no estrictamente de la métrica flamenca- de autores como Alberti, Bécquer, Villalón o Antonio Machado.

Jubilado del trajín de festivales a destajo, donde tanto lo solicitaban y aplaudían, sigue cantando en directo alguna que otra vez y ahora nos ofrece un nuevo disco. Siempre recordaremos al Calixto de la Bienal de 1980 y de varias décadas de éxito y cante de primera, como seguimos admirando que esa fuerza poderosa y esa voz clara hayan dejado paso a una forma más grave al cantar, a un tempo hecho con más tiento, a unas fuerzas muy bien dosificadas, a una postura aún más sabia ante el cante.

Nos regala, de la mano del estudio de Eduardo Rebollar, su fiel escudero a la guitarra,

director de Artes Escénicas Rebollar, un disco compuesto por nueve temas en diferentes palos, ocho en realidad pues repite las bulerías, a las que se añade seguiriya, tangos, romance, rumba, cantes de Levante, tientos y farruca. Una baraja que mezcla intensidad y ligereza, profundidad y ritmos alegres y vivaces.

A la guitarra se suman los impagables Manolo Franco -con quien también formó espléndida pareja artística muchos años-, siempre hondo y jondo; Niño de Pura, alarde de técnica y precisión como pocos; y Rubén Lebaniegos, otro modo de tocar la guitarra con prestancia. Completan el equipo artístico el bajo de Daniel Abad, las cuerdas del Cuarteto de cuerdas de la Orquesta Flamenca de Sevilla, la percusión de David "Chupete" y los jaleos de Nano de Jerez y Edu Hidalgo, dos tesoros de nuestro arte flamenco, uno de la generación de Calixto y otro muy joven, de esa nueva cosecha intensa y cabal. El ingeniero de sonido Fran Amaranto ha grabado, mezclado y masterizado el disco, que se oye muy bien y tiene letras del propio Calixto, de José Luis Rodríguez Ojeda (siempre con Calixto un aporte magnífico, aquí los tangos "Entrada en Jerusalén" y el romance "Romance a Carmona") y de Fernando Villalón (parte de los tientos "Caminante"). Algunas muestras de la lírica propia de Calixto para el cante son esta letra de cante de Levante ("La mina de la Solana / tiene un letrado en su boca: / "Aquí baja el que se atreve / y sube al que a Dios le da la gana") o la seguiriya ("La vía se acaba, / remedio no encuentro, / y el cantarito de mis buenas acciones / vacío lo tengo"). Recordamos que en un libro que coordinamos para el grupo Gallo de Vidrio, titulado *De la tierra al aire*, en el mítico 1992, incluimos a Calixto Sánchez como letrista junto a otro cantaor, Naranjito de Triana y varios letristas más del campo de la poesía como Rodríguez Ojeda, Juan Peña o José Prada. Merece Calixto un libro (y más), no hay ninguno sobre su vida y obra y, como sabemos, su trayectoria es la de los grandes y cubre además varias facetas aparte de la estrictamente cantaora: la de gestión, la de la didáctica del flamenco, conferenciante, letrista, escritor, etc.

El disco se titula "Mi voz en el tiempo", todo un testamento, un deseo de reflexión y recuento de lo vivido en la vida y en el arte, un guiño machadiano, la palabra, la voz en el tiempo, voz y tiempo como bases de su cante. "Campanera" lo inicia, un cuplé o canción por bulerías con estribillo que habla de una cantaora de tablaos víctima de las murmuraciones, la letra es de Calixto y termina: "Y ante aquel conjunto de murmuraciones / de grandes mentiras y falsas palabras / calló para siempre / y no volvió a cantar". Las seguiriyas que le siguen, tres letras de su autoría con el tiempo y la cercanía o constatación de la muerte, son de lo mejor de la obra, un conjunto espléndido de letras, interpretación y guitarra, la de Manolo Franco. "Entrada en Jerusalén" son tangos con letra de Rodríguez Ojeda, un hosanna flamenco de tema religioso y bíblico (ya colaboraron en el disco sobre la vida y muerte de Jesús), también de los temas que destacaríamos.

Sigue, también con letra del poeta carmonense, un romance dedicado a Carmona. Creemos que un claro homenaje y recuerdo a Antonio Mairena, está incluso Nano de Jerez en los jaleos, como en el disco último de Mairena. La rumba "Empujaba un carrito", según Calixto inspirada al ver a un hombre empujando un carrito por la calle,

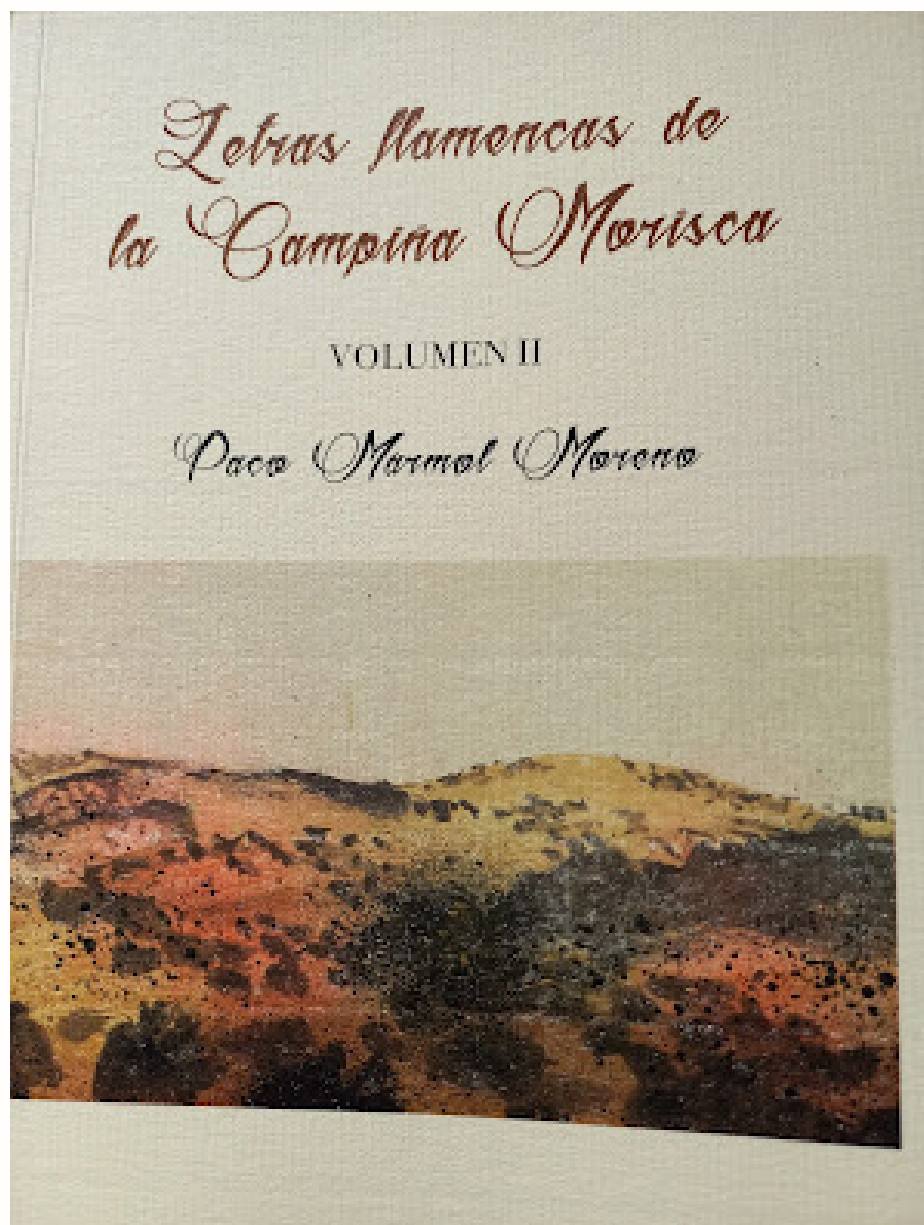
todo tristeza y desolación, nos descoloca algo por el contraste entre la alegría de la rumba y el tema de la letra. Continúa con cantes de Levante, dos letras de temática acorde, minera, con su maestría habitual y, por tanto, sobresale del conjunto. Los tientos, con letra de Calixto y de Villalón, uno de sus referentes poéticos, son un nuevo homenaje tras otros temas de discos anteriores dedicados al poeta. Alarga los tercios, asume la profundidad de los tientos con aportes personales. Y le sigue la farruca, por primera vez en su discografía, muestra de su permanente actitud de aprendizaje y estudio. Un palo que tiene el peligro de la monotonía, correcta, pero sin sobresalir dentro de este disco como los temas que hemos señalado. Termina la entrega, con la maestría de Niño de Pura, con unas bulerías, más bien a modo de canción por bulerías de tema amoroso, esos enredos que, como dice, te hacen decir o cantar: “(...) loco estoy yo por saber / por qué la vida te da / esas puñaladas traperas”.

Ahora nos queda esperar que tras este disco venga alguno o algunos más, quizá esa antología que hace tiempo tiene en la cabeza (pocos mejor que él para hacerla) o un repaso del folclore (romances, pregones...) al flamenco tal como hizo hace años en la sede de la Tertulia Flamenca de Sevilla que lleva su nombre con la guitarra de Niño Elías. Todo el mundo del flamenco saldría ganando con esos libros y esos discos dedicados a su figura, o bien unas memorias (venga, maestro). Mientras tanto, nos quedamos con este disco de penúltima hora, maduro, degustado, que se suma a los muchos y grandes discos de su carrera que sin duda perdurarán. Nuestro agradecimiento no puede ser más grande.

José Cenizo Jiménez

De Libros

PACO MÁRMOL MORENO, *LETRAS FLAMENCAS DE LA CAMPIÑA MORISCA*, 2023



Sin duda el pueblo de la campiña sevillana Puebla de Cazalla es cuna de buenos artistas del flamenco, además de creadores de letras para el mismo. Allí nació uno de los mejores letristas, amén de estupendo pintor: Francisco Moreno Galván. Y de allí es el poeta y escritor Paco Mármol Moreno, que en 2023 saca a la luz el volumen II de *Letras flamencas de la campiña morisca*.

Paco Mármol (La Puebla de Cazalla, 1947) es aficionado de altura, hombre y creador preocupado por el flamenco que reside por motivos laborales en Cataluña -ay, esa emigración andaluza de los sesenta que dejó los pueblos diezmados-. Allí se prodiga en recitales, conferencias, como jurado de concursos, programas de radio y otros fines y actividades de promoción de la cultura andaluza y flamenca sobre todo. Ha publicado seis libros (de poesía pero también de narrativa, la novela *Sevillanos entre tulipanes*). Su creación ha recibido premios y reconocimientos como el “Federico García Lorca” de Barcelona, “Día de Andalucía” de Gilena (Sevilla), “Poesía castellana” de la Caixa de Barcelona, varias convocatorias del premio de letras flamencas de la asociación Hijos de Almáchar de Barakaldo, el “Francisco Moreno Galván” de su pueblo, entre otros.

En este volumen II vamos a encontrar una muestra amplia (doscientas páginas) de coplas o letras flamencas de diversos palos o estilos y algunos poemas dedicados a artistas del flamenco como Fosforito, Lebrijano, Morente, Menese, Niña de la Puebla, Diego Clavel, Antonio Mairena y el pintor y letrista citado Moreno Galván. Y palos como soleá, seguiriya, fandango, malagueña, bambera, liviana, polo, caña, saeta, alboreá, etc. Ahí vuelca su conocimiento práctico y su inspiración poética. Precisamente una de las virtudes del libro es esta variedad y este sustrato de conocimiento de los entresijos expresivos, métricos y temáticos de cada palo y de cada variedad (tangos del Piyayo, alegrías de Córdoba, macho de María Borrigo, soleá apolá...). Letras preparadas para ser cantadas sin problema, por tanto. En el debe podemos ver que la cantidad no siempre va hermanada con la calidad y se echa de menos más selección, junto a poemas o letras de gran calado -muchas- vemos otras prescindibles, menos logradas (algunas dedicadas al fútbol, al coronavirus, incluso de denuncia -que siempre es un arma de doble filo al caer fácilmente en el panfleto, en lo superficial y circunstancial).

De lo mejor, y buenas de verdad, en nuestra opinión, incluso agrupaciones enteras como las letras de los tangos o las bulerías, francamente de primera, que nos recuerdan sin reparo a las mejores de la tradición (y las recuerdan fácilmente a veces con algún verso similar):

Sé que tienes un lunar,
no hace falta que me digas
ya me supongo el lugar.

¡Ay, qué dolor de mi mare,
con lo que yo la quería,
qué pronto te la llevaste!

Me gusta la luz de la luna
porque yo vivo en el mundo
sin esperanza ninguna.

Todo el registro de temas pasa por este libro: amor y desamor, lo filosófico, la madre, el dolor, la muerte, la denuncia, el humor... A veces hasta usa palabras muy cotidianas de hoy. A ver si les suena y a ver si no es verdad y que cada palo aguante su vela: "Ya no hay carta ni papel, / hoy los novios con el móvil / se declaran su querer". O esta letra tan de actualidad:

Eres presumía total
te haces foto cada día
pa colgarla en Instagram.

Pero nos despedimos de este gran aficionado, defensor de la cultura y del flamenco, buen letrista de La Puebla de Cazalla con una de sus aportaciones espléndidas, en este caso de denuncia pero con calidad:

¿Pa qué quiero yo tené
una blanca dentadura
si no tengo pa comé?

Mármol toca casi todos los temas del dolor humano, desde los sociales (se acerca así a autores como su paisano Manuel Gerena) a los personales (en este caso hemos señalado que los vemos con más logro poético). Aquí encontrará el lector un hombre sensible, cabal, y un poeta entregado y hondo cuya poética e intención la deja muy clara:

Voy cantando con mis letras
al tomillo y al romero,
a la injusticia social
y a las penas del obrero.

JOSÉ CENIZO JIMÉNEZ

Juan Carlos Muñoz, *Polos. Cañas. Soleares. Siquiriyas*, 2023



Juan Carlos Muñoz (San Roque, Cádiz, 1963) es prolífico autor de coplas flamencas, grabadas muchas de ellas y premiadas en concursos como el de Ciudad de Gines de 2009. Por su labor fue distinguido como Catedrático de Honor en la Universidad de la Plata de Argentina, en el Aula de Flamenco y Música Andaluza Manuel de Falla, así como galardonado con

el Escudo de Oro en 2021 por la Unión Nacional de Escritores de España, entre otros reconocimientos. Tiene en su archivo más de cinco mil temas de su creación y, según manifiesta, le han grabado setenta temas en discos, le han cantado cuatrocientos temas flamencos de diferentes palos y ha colaborado en trece trabajos discográficos, cantidades que crecen día a día porque nuestro autor es incansable y su eco en los cantaores está demostrado.

En 2023 ha publicado dos libros: Mis versos flamencos a Federico García Lorca y el que comentamos, Polos. Cañas. Soleares. Siguiriyas. En esta obra, como se indica, se recopilan diversas letras de estos cuatro palos del flamenco (antes ha publicado libros de peteneras, tientos, etc.). Está dedicada al cantaor sanroqueño Juan Delgado y termina con esta composición, una declaración de principios:

Un enamorado del cante
siente pasión por su tierra,
está sobrao de compás
y en su alma arte encierra.

Está prologada por José Vargas Quirós, que destaca del autor su “alma de poeta”, imprescindible para escribir estas letras flamencas, junto a su conocimiento de los cantes. Sin duda es así. Destaca algunas como la siguiente:

De este mundo
soy prisionero
y vivir de esta manera,
Dios mío, no quiero.

En este repertorio encontramos letras de desigual calidad aunque siempre de un empeño digno y cabal. Algunas reproducen en un inicio sobre todo versos de otras de la tradición o muy similares, para luego desarrollar la novedad, algo corriente en los letristas: “De noche me voy al campo...”, “Qué poco me importa a mí...”, “Que Dios me mande la muerte...”, etc. Apegado al cante mismo, suele poner los tercios o versos tal como se hacen cantando, es decir, repitiendo. Canta a lugares emblemáticos del flamenco como Ronda o Triana y por supuesto a los grandes temas de la

poesía universal como el amor y desamor, la libertad, la filosofía de la vida, la muerte, el tiempo que huye, etc. He aquí algunas de las que, a nuestro parecer, reflejan, con calidad, estos asuntos: “Vivimos cosillas bellas / en el Puente de Triana / mirando a las estrellas”, “Dios mío, qué pena me da / tener tus labios tan cerca / y no poderlos besar”, “Al igual que las tormentas/ la vida pasa deprisa / y apenas nos damos cuenta”, etc. Un compendio dispuesto para ser alzado al vuelo en la voz de los artistas flamencos del cante.

José Cenizo Jiménez

Noticiario

Venturas

Lucía la Piñona, IX Premio Lorca de las Artes.

Manuel Martín Martín recibe el Premio Internacional de Flamenco Manolo Sanlúcar.

Alfredo Lagos recibe el Premio de Guitarra de Acompañamiento de la Peña El Taranto.

Premios Jerez. 2023

Rafaela Carrasco Premio de la Crítica

María José Franco. Premio del Público por “Nocturna. Arquitectura del sueño”.

Desventuras

Joaquín Amador fallece el 31 de mayo.

CLAUSURA DEL CURSO DE FLAMENCO DE LA UNIVERSIDAD “PABLO DE OLAVIDE” EN CARMONA

Hay que llevar el flamenco a las aulas, a la Universidad, hay que investigarlo, hay que promocionarlo a todos los niveles. Esto han pensado a lo largo de muchas décadas, por fortuna, muchos artistas flamencos, como don Antonio Mairena, que hizo un gran esfuerzo para que el flamenco y los intelectuales, los escritores, los poetas estuvieran cerca del flamenco y no sólo-aunque es compatible- para echar un buen ratito de arte.

Uno de los cursos que más prestigio han adquirido es el que organiza la Universidad “Pablo de Olavide” de Sevilla, dirigido con eficacia y pasión -otra cosa compatible- por el periodista Ildefonso Vergara, doctor en el programa de doctorado “El flamenco: acercamiento multidisciplinar a su estudio” de la Universidad de Sevilla. Cada año pasan por su sede, en Carmona, hermosa ciudad sin duda, diversos artistas e investigadores, críticos y escritores que comunican su experiencia y sus conocimientos acerca de los temas que en cada convocatoria se plantean. Este año, por segunda vez, se ha centrado el curso en “El flamenco según Sevilla”. El objetivo queda marcado en las palabras de la convocatoria:

“Aunque el flamenco tiene muchos lugares de referencia y es un hecho absolutamente internacional, Sevilla sigue siendo, posiblemente, la mayor factoría cultural en todos los aspectos. De manera que alimenta esta industria cultural de talento y de creatividad que luego recorre los grandes escenarios de los cinco continentes o de la propia ciudad cuando vienen a visitarnos. Otro de los aspectos destacados del curso son las visiones del aprendizaje del flamenco, los lugares de exhibición con mesas redondas de profesionales de cada materia. Conoceremos de primera mano cómo evoluciona el arte flamenco en lugares como el Polígono Sur, Utrera Mairena, Paradas, Lebrija o en la misma Carmona. También compartirán con el alumnado investigaciones recientes que alojan luz sobre las aportaciones de la generación Z, el estudio de las aportaciones de las mujeres, de los poetas del flamenco o cómo Sevilla fue el epicentro Underground que evolucionó una dimensión del flamenco en unos momentos que se movían los cimientos de la misma sociedad después de una dictadura”.

Del 5 al 7 de julio han pasado por el Palacio de Briones de Carmona, entre otros, Juan Manuel Suárez Japón, Cristina Hoyos, José Valencia, Eduardo Rebollar, Paco del Gastor, Rafael Riqueni, Luis Ybarra, Rosario Montoya La Farruca, Gonzalo García Pelayo o Manuel Martín Martín. Pueden ver en este enlace el programa completo, teniendo en cuenta que la conferencia de Inmaculada Bustos no pudo celebrarse y la de José Valencia pasó al día anterior.

<https://www.upo.es/formacionpermanente/cursos-de-verano/el-flamenco-segun-sevilla/>



Hemos tenido el honor de estar allí como conferenciante para hablar de la poética de las letras del cante de Antonio Mairena y de Miguel Vargas, día que coincidimos por la mañana con Ángeles Cruzado, que dio una lección magistral sobre la cantaora “La Andalucita” y asimismo pudimos disfrutar con los diversos enfoques sobre didáctica del flamenco en el coloquio en el que participaron la profesora de baile Rocío García Corrales (Rocío Coral), el guitarrista Eduardo Rebollar, Ana Ruibérriz de Torres Fernández (profesora de Música del IES Carmen Laffón de La Rinconada), y la cantaora Laura Vital. Coloquios, conferencias, documentales, recitales por la noche, todo un compendio de amor y conocimiento en torno a nuestro querido arte

flamenco. Felicitaciones a todos los participantes y a su director, Ildefonso Vergara, así como a todas las entidades colaboradoras. En julio de 2024 esperamos el siguiente curso.

Enlace con la noticia de la presentación del documental sobre Fernanda de Utrera en www.utrera.digital:

<https://www.utreradigital.com/web/2023/07/08/cantaora-fernanda-utrra-protagoniza-carmona-cursos-verano-universidad-pablo-olavide/>

José Cenizo Jiménez
Fotos: Paco Sánchez

Una ventana abierta a la investigación

El naciente flamenco visto por los viajeros extranjeros (4)

A mediados del XIX nos regalan estos viajeros auténticas joyas del ya consolidado baile flamenco. Hoy dedicaremos estas páginas a Eugène Giraud (París, 1806-1881) y a Jules Worms (París, 1832-1924).



Eugene Giraud, retrato de Paul Baudry

A Giraud le debemos dos excepcionales cuadros de la danza flamenca, “El jaleo de Cádiz”



50

DANSES ESPAGNOLES
(El Jaleo de Cádiz)

y la original “Danza en una posada”, un ejemplo de plasticidad y belleza:



Danza en una posada

De su paso por España no dejaría de llamarle la atención la mujer española, como dejó plasmado en este otro cuadro:



Bailarina española

Ni tampoco la consabida corrida de toros y sus toreros:



Muerte del torero

De su viaje a España nos dejó también este recuerdo:



Viaje de París a Cádiz

Y, por supuesto, llamativas imágenes de la mujer española.

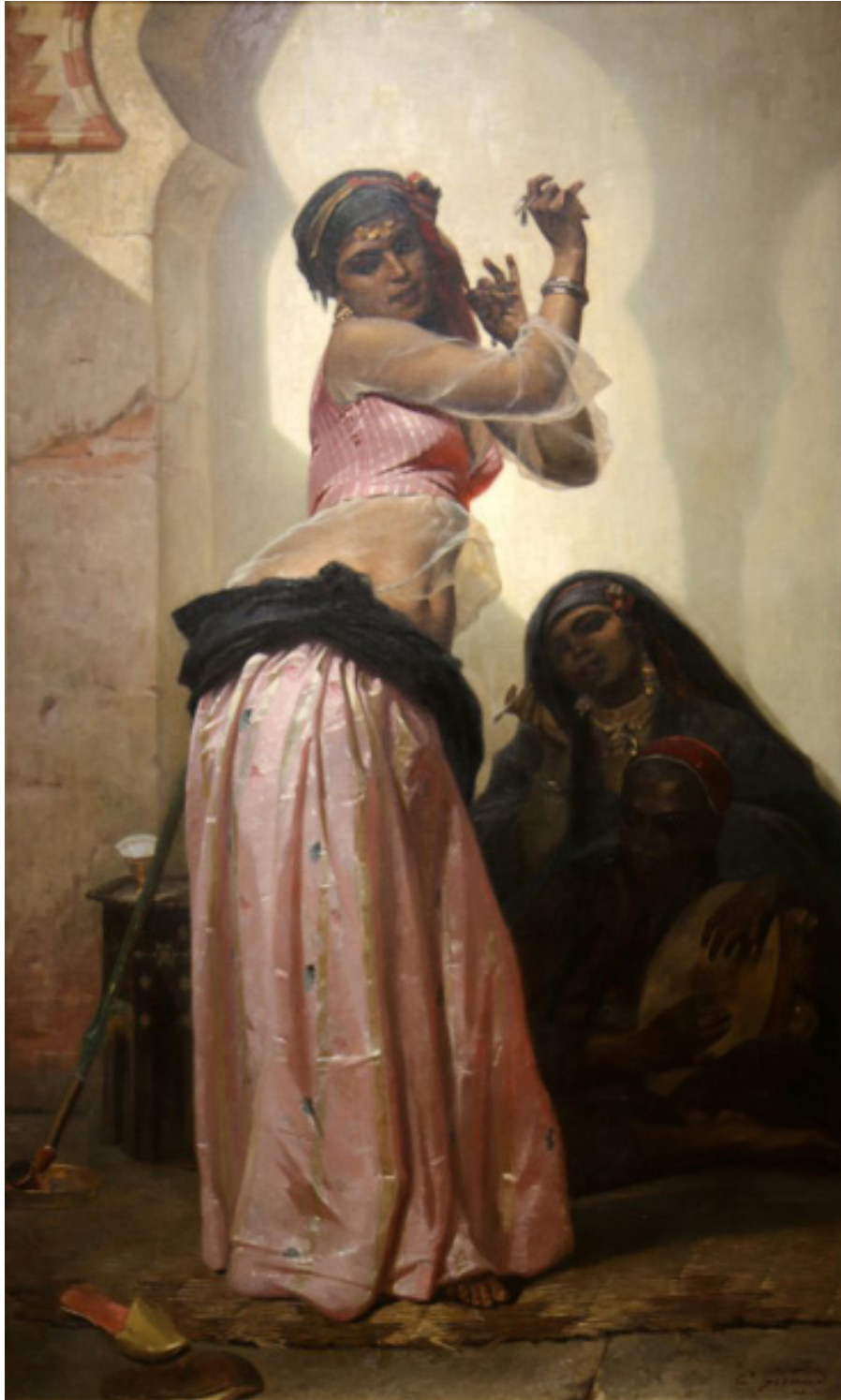


Belleza española



Mujer española con abanico

Giraud visitó también el Oriente y nos dejó interesantes muestras de su danza.



Bailarina de El Cairo

Finalmente, creemos justo incluir aquí este recuerdo de una fiesta de Carnaval en el Teatro de la Ópera de su país natal.





Jules Worms

Jules Worms hace a partir de 1860 varias visitas a España, pero es en 1871 cuando hace la más fructífera. Visita Granada junto a Mariano Fortuny, a quien había conocido en París. De esa estancia es su cuadro más espectacular, ese tesoro artístico que tituló “Danza del vito en Granada”.



Danza del vito en Granada

58

Otras escenas de baile las pintó a su paso por Asturias y Galicia.



La Danza de la media vuelta en Asturias



La guitarra y todo lo relacionado con ella, incluso su misma presencia es un tema que le interesa en particular. Veamos unas muestras.



Dama tocando la guitarra



Lección de guitarra



Un alto en la posada



Músicos españoles



Escucha con admiración



Desconocidos



La proposición



Discusión de amantes



El collar dorado



Guitarrista



Serenata



Laudista



Romance español



La serenata

Vemos guitarras hasta colgadas en las paredes.



Un campesino



Una salida rápida

Por supuesto en su obra no faltan toros ni toreros.



Novillada en la provincia de Valencia



Torero despidiéndose antes de la corrida



Una hermosa joven con capa y espada

Otro personaje repetido en su obra es el contrabandista.



Contrabandistas

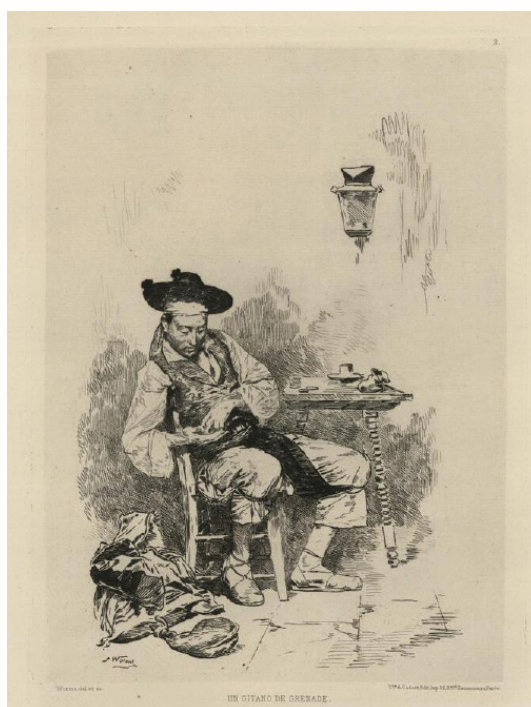


La despedida del contrabandista

De su paso por Granada nos dejó también estos dos dibujos:



Fuente del Toro



Un gitano de Granada

Completamos este paseo por la obra española de Worms con una pequeña muestra de otros lienzos:



El gaitero



El español



El torero enamorado

74



Pelando la pava



La llegada



Un soldado



El cortejo



En la reja



El pretendiente



El matador



Coqueteo



Galanteo

Y cerramos con este universal arlequín.



ENTRE MAIRENA Y PARADAS: LA POÉTICA DEL CANTE DE ANTONIO MAIRENA Y MIGUEL VARGAS

INTRODUCCIÓN

Al ser invitados como ponente, algo que agradecemos, al curso de investigación de flamenco de la Universidad Pablo de Olavide titulado “El flamenco según Sevilla” nos pareció adecuado centrarnos en aquello que más conocemos y amamos. En nuestro caso, por un lado, la vertiente lírica, poética del cante, las letras o coplas flamencas que se cantan (se bailan y hasta se tocan), dada nuestra condición de licenciado y doctor en Filología Hispánica y al ser una de las líneas de análisis y publicación de libros y artículos que hemos seguido; por otro, al fijarnos en dos cantaores como Antonio Mairena (Mairena del Alcor-Sevilla-, 7-9-1909; Sevilla, 5-9-1983) y Miguel Vargas (La Puebla de Cazalla-Sevilla-, 26-6-1942; Sevilla, 26-6-1997) lo hacemos en dos artistas a los que hemos estudiado en profundidad tanto en aspectos literarios como discográficos y biográficos.

80

Como resultado de ello, hemos dado conferencias y escrito artículos en diferentes medios sobre su significación y sobre todo los siguientes libros: tres sobre Antonio Mairena (uno, *Duende y poesía en el cante de Antonio Mairena* -Sevilla, Ediciones Giralda, 2000-, obra que obtuvo en 1995 el IV Premio de Periodismo e Investigación “Antonio Mairena”, patrocinado por la Fundación “Antonio Mairena” y otorgado por un jurado compuesto por Miguel Acal, Eduardo Rodríguez, Juan de la Plata, Antonio Fernández y Antonio Carmona; dos, una amplia introducción de casi cuarenta páginas de la edición facsímil de *Mundo y formas del cante flamenco*, de Antonio Mairena y Ricardo Molina-Sevilla, Ediciones Giralda, 2004, con prólogo del recordado caballero Luis Caballero-, y tres, *Antonio Mairena, la forja de un clásico del cante flamenco* -Córdoba, Almuzara, 2011-), y sobre Miguel Vargas, *El cante por derecho. Semblanza del cantaor Miguel Vargas* -Sevilla, Ayuntamiento de Paradas / Padilla Libros, 2010, con colaboraciones impagables de nuestros paisanos y grandes aficionados Antonio Bascón Torres (DEP) y Máximo López Jiménez y prólogo del prestigioso Emilio Jiménez Díaz-.

A ambos, pues, les he ofrecido, con verdadera devoción, muchas horas de mi vida, más que recompensadas y agradecido por su legado musical flamenco que disfruto y disfrutaré siempre. A Antonio Mairena no llegué a conocerlo

personalmente. Me decidí a investigarlo a fondo a partir de la convocatoria del Premio de Periodismo Antonio Mairena de la Fundación Antonio Mairena. Tuve la suerte de ganarlo en 1995, si bien se publicó gracias a Ediciones Giralda en 2000, como hemos comentado. A Miguel Vargas, en cambio, lo conocí, por supuesto, ya que, aunque nacido en La Puebla de Cazalla (Sevilla) en 1942, con muy corta edad su familia se trasladó a Paradas, mi pueblo-y el suyo-, a pocos kilómetros del anterior y también de una gran afición flamenca. Murió en 1997 y el libro sobre su trayectoria lo publicamos años después en 2010.

Todo queda, pues, de los Alcores a la campiña sevillana, de Mairena a Paradas. Pueblos, con el natal indicado de Miguel, de gran enjundia flamenca junto a otros cercanos como Carmona, Marchena, Lebrija, Alcalá, Morón, Utrera, etc. Buenos sitios para vivir el flamenco de antes y de ahora.

Nos centraremos en la poética del cante de ambos, a la vez obviando aspectos métricos o lingüísticos y poniendo nuestra lupa básicamente en los temáticos y, en interrelación y si procede, los retóricos o expresivos. De entrada, naturalmente, hay que indicar que se trata, como sabemos, de un maestro, Antonio, y un discípulo, Miguel, concretamente de la escuela llamada maiarenista, en la que también veremos a otros convertidos a su vez en grandes cantaores y cantaoras como Fernanda y Bernarda de Utrera, José Menese, El Cabrero, Calixto Sánchez, Curro Malena, José de la Tomasa, El Lebrijano, Diego Clavel, Marcelo Sousa, Nano de Jerez, etc. Y lo mismo podríamos decir de artistas del toque, del baile, e incluso poetas, investigadores, críticos y periodistas. Eso no quiere decir que estos cantaores no recogieran otras influencias, por supuesto.

Mairena se diferencia en más cosas de Miguel: su obra discográfica es más amplia, así como el conjunto de palos y estilos grabados en vida (unos treinta con muchos estilos o variedades); ha aportado en consecuencia muchas más letras flamencas de diversas fuentes tradicionales y anónimas o bien de autor; ha escrito-con autoría individual o en colaboración con otros- artículos, prólogos o libros sobre flamenco-el más conocido, valorado y también sobre todo últimamente denostado *Mundo y formas del cante flamenco*-; ha escrito algunas letras flamencas incluso; se ha escrito mucho sobre él en libros (de Francisco Vallecillo, Joaquín Herrera Carranza, Akio Iino, Aquilino Duque, Fernando Quiñones, Luis y Ramón Soler; José María Bonachera...) y artículos, y se ha hablado mucho en tertulias y programas de diversos medios; ha

recibido altísimos premios de reconocimiento como la Medalla al Mérito al Trabajo, Medalla de Oro de las Bellas Artes, III Llave de Oro del Cante, Primer Hijo Predilecto de Andalucía, etc.; ha tenido una amplia y buscada relación con críticos, periodistas y escritores, digamos, con intelectuales; ha abanderado con sus publicaciones y en entrevistas una visión personal del flamenco -así, hablaba de cante gitano-andaluz como algo diferente al cante flamenco, a pesar del título de su libro emblemático-, con ideas como la razón incorpórea, el papel fundamental del gitano o la distinción entre palos más apreciables y menos a tener en cuenta; ha creado, en fin, una escuela de cante y de flamenco en general, como decíamos, y con ello ha dominado el panorama flamenco durante varias décadas de la segunda mitad del siglo pasado y su herencia, claro, sigue ahí para ser recogida por los jóvenes que así lo crean conveniente.

En contraposición, Miguel Vargas es un cantaor muy distinto, de trayectoria y repercusión más humilde: ha grabado más de veinticinco palos en diversas grabaciones desde los años setenta pero sin recoger los festeros como tangos (excepto los del Piyayo) o bulerías, parte de los emblemas de Mairena; sus letras grabadas están prácticamente todas escritas por dos autores-Moreno Galván sobre todo y al final por Rodríguez Ojeda-, lo que supone la renovación del repertorio y sin duda un esfuerzo interpretativo; no se ha arrimado a los intelectuales (apenas a Francisco Moreno Galván y su círculo); ha recibido algunos premios y reconocimientos-de cante en el Concurso de Mairena del Alcor, Yunque de Oro de la Tertulia Flamenca de Ceuta, Hijo Adoptivo de Paradas, insignia de algunas peñas, etc.- pero no de la relevancia de los de Mairena; no ha escrito artículos ni libros ni letras de flamenco; no se han escrito libros sobre él, excepto el nuestro citado, junto a algunos artículos de varios autores; y, en fin, no ha sido maestro de escuela alguna, no ha alzado ninguna antorcha ni iniciado ninguna lucha titánica de dignificación del cante más allá de sus propias interpretaciones, y no es gitano. Viene además del campo, de trabajar en la ruda tarea del campo y no en el infierno de la fragua, otro mundo, del que procede la familia de Mairena. Muchas diferencias que al recordar que es un discípulo, un seguidor de la estética mairenista, no son tan relevantes. Ambos siguen una visión del flamenco, del cante específicamente, similar, lo que se suele llamar cante por derecho o, mejor, cante clásico, no ortodoxo, no, mejor cante clásico, así nos gusta llamarlo y así creemos que es como debe llamarse, con toda la significación y connotación positiva y prestigiosa que este adjetivo tiene.

En nuestro acercamiento, lo primero que veremos es que ambos parten de una misma posición, como decíamos, ante el flamenco, ante el cante flamenco, dentro del clasicismo. Ambos, asimismo, cantan lo que sienten.

Esto escribimos en la semblanza del cantaor mairenero, en el libro *Duende y poesía en el cante de Antonio Mairena*: “Cantaor y copla, pues, son inseparables, forman una unidad existencial, un todo de sentimiento y expresión. Esto es así, en el Flamenco, a diferencia de otras artes musicales, porque un cantaor `nada tiene de intérprete, a no ser de sí mismo’, y `es un metafísico no académico, un filósofo callejero’, en palabras de González Climent. Podemos ir observando la correspondencia, a veces exacta, entre las circunstancias vitales de Antonio Mairena y la temática de muchas de las letras que interpreta. Nunca como entonces se darían más la mano en el Cante la ética y la estética”.

Y en el de Miguel Vargas, en el capítulo “Vida y poesía en el cante de Miguel Vargas”, lo siguiente: “Nos aproximaremos a la belleza lírica que hay en los cantes de Miguel Vargas, a la emoción que despiertan. Miguel ha cantado lo que es, lo que siente. Por eso será eterno. Nos atraviesa con ese filo dulcemente insoportable de tus seguriyas, nos conjura con la sentenciosidad y la marcha segura, sobria, insobornable de sus cantes por soleá; nos conquista, en fin, con sus peteneras sin mal fario, sus rondeñas de un encanto y una jondura ejemplares, sus bamberas esmaltadas en el yunque de su garganta sin ojana”.

EL AMOR Y LA MUERTE, TEMAS BÁSICOS

Centrémonos en esos dos temas universales del arte y de la vida, los básicos que también la lírica del flamenco aborda, tantas veces con gran acierto: el amor (y el desamor), bien a la pareja o bien a la madre, y la muerte (la vida, la pena y el dolor, el paso del tiempo, la enfermedad...).

El eje temático de las coplas flamencas es el amor: a la madre especialmente, pero también al padre, a los hermanos, a los hijos y, por supuesto, a la esposa, novia o amante. Un amor casi siempre de signo trágico o no correspondido. La copla se envuelve de pesimismo erótico, por mor de las malas lenguas, de los celos, del desamor, de la muerte.

Repasemos algunas de las letras de amor y desamor que cantó el maestro

Mairena. El insomnio de amor, la imposibilidad de conciliar un bendito sueño por parte de los apasionados amantes se poetiza en éstas:

Manuel Torre y Francisco La Perla:

De noche no duermo
de día no como
sólo pensando en mi compañera
yo me vuelvo loco.

Anónimo (Los Puertos):

Sin verte de día,
serrana, no vivo,
y luego de noche me quitas el sueño
y sueño contigo.

El amor es un imán todopoderoso, una atracción inevitable, un sentimiento que se confunde con la locura no pocas veces:

Sr. Manuel Cagancho:

Yo te quiero tanto,
qué le voy a hacer,
pa yo apartarme de la verita tuya
que no tengo poder.

María Borrico:

Dice mi compañera
que yo no la quiero
y cuando la miro a la cara
el sentío pierdo.

Dame la limosna,
dámela por Dios,
con la limosnita de tu miraíta
me alimento yo.

Tangos de Frijones:

No te pongas colorá,
no te pongas de tantos colores
que me haces prebelicar.

No faltan los piropos llenos de sal y luz:

Soleá:

Las barandillas del puente
se menean cuando paso,
yo te quiero a ti solita
y a nadie le hago caso.

Soleá de los alfareros o del Zurraque (o del Zumaque, como comenta Ángel Vela Nieto), de Triana en fin:

Esta casa huele a gloria,
Dios mío, ¿quién vive aquí?
Aquí vive una gitana,
ay, que está loquita por mí.

Y esta seguriya que canta al estilo de María Borrico, de cierta ambigüedad erótica para algunos críticos, aunque nosotros preferimos entenderla al pie de la letra: todo lo que rodea a la mujer amada nos parece especialmente hermoso. La copla dice así:

Compañera mía,
yo no sé qué tiene
la yerbabuena de tu huertecito
que tan bien huele.

Algunas dejan entrever una escena muy sensual, incluso sexual, si bien siempre con eufemismos, con poéticas alusiones:

Quisiera verte y no hablarte,
quisiera cogerte sola
y satisfacciones darte.

Tengo que hacé contigo
una que va a ser soná,
yo te voy a soltar un día
la cinta del delantal.

Bulería por soleá:
Mi novia me daba a mí
agua en un cantarito nuevo,

el cantarito fue y se rompió,
el agua cayó por suelo.

Bulería por soleá:
Ven acá, serrana mía,
ven acá, gitana mía,
con eso tendrá mi cuerpo
un ratito de alegría.

El amor es como una sombra, un espíritu que siempre acompaña. Nos lo recuerda Mairena cantando por soleá de Alcalá: “Por donde quiera que voy / me parece que t’estoy viendo, / la sombra de tu querer / que me viene persiguiendo” o por seguriya la impresionante letra de Curro Durse:

Dices que duerme sola,
mientes como hay Dios,
porque de noche con el pensamiento
dormimos los dos.

86

Muy sincero es el amor que se oculta, el que no se pregona sino que se guarda en el corazón:

Soleá al estilo de la Serneta:
Que te quiero bien lo sabes,
pero yo no lo comunico
que ni contigo ni con nadie.

Liviana:
El querer que se oculta
bajo el silencio
hace mayor estrago
dentro del cuerpo
porque sus llamas
como no hayan salío
queman el alma...

Y, por fin , el amor vencedor de la muerte, capaz de alejar a la Parca o de sobrevivir a su tentación de olvido definitivo y sin retorno. Al estilo de la soleá de la Serneta nos lo canta Mairena con la emotiva letra:

Al pie de la sepultura
ya pa echarme o yo no echarme
y vino la Muerte y no púo,
ay, de tu querer apartarme.

O, por soleá también, pero por aires trianeros, con esta copla de tres versos:
Siéntate a mi cabecera,
fija tus ojos en los míos
y entonces quizá no muera.

Podemos verlo en el enlace de YouTube, del disco “Esquema histórico del cante por seguriyas y soleares”, 1976: <https://youtu.be/d2rKbTvzGPY>

No dejaremos de citar esa copla por bulerías que rememora el nombre de aquella mujer que en la juventud de Mairena estuvo a punto de enredarlo y perseguirlo como una sombra, según cuenta en sus memorias publicadas por la Universidad de Sevilla en 1976 en edición del poeta García Ulecia:

Amparo, llamarme a Amparo,
Amparo la de Jeroma
los gitanos la pusieron
y la envidiaban las rosas
por el color de su pelo
con brillo de terciopelo.

En punto de desamor, de amor no correspondido, de amor concluido, por motivo de celos, de incomprensión, de oposición de la familia o de las malas lenguas, encontraremos, asimismo, numerosas letras en la discografía de Mairena. Seleccionamos algunas de enorme calidad, por diversos estilos:

Soleá al estilo de Juaniquí:
Cuando en la calle te encuentro
yo a ti te hago dos cruces
como si te hubieses muerto.

Seguriya de Manuel Molina:
Te hablo en mi vía,
no te hablo más,
y tu ropita con la mía
se lavará más.

Seguiriyas de Paco la Luz:
Como si fueras mía
te miraba yo
pero quererte como yo te quería
ya eso se acabó.

Bulerías por soleá:
Cuando pasas y no me miras
y el corazón por la boca
se me sale de fatigas.

O ésta que bien podría haberla cantado don Antonio a Amparo cuando ésta,
aun estando casada, seguía persiguiéndolo:

Soleá:
Camelaba esta gitana
cositas que no están en orden,
que quiere que yo la quiera
teniendo quien se lo estorbe.

88

Antonio Mairena, en sus citadas *Confesiones*... cuenta las ducas que le envolvían al volver del extranjero y comprobar que su madre ya no estaba en casa para recibirlo: “El año 1928 no se borra de mi mente (...). Mi madre murió repentinamente de un ataque al corazón estando yo en El Arahal, como dependiente en un taberna que allí tenía, en la calle que le decían de Zapateros, un primo hermano de mi madre (...). Muchos años después de morir mi madre, cuando yo, en los viajes de vuelta de mis estancias en el extranjero, estaba desando de llegar a España, al pensar que ya no me estaba esperando mi madre, me entraba una pena muy grande y se me enredaba la angustia en la garganta”.

Por eso, al cantar, recuerda y alivia a la vez, en sublime catarsis o purificación, en místico desahogo, estos sentimientos, con todo su dramatismo. Sobre todo, lo escuchamos sufriendo por seguiriyas de todos los estilos conocidos.

La seguiriya es el gran cauce flamenco de la muerte, especialmente de la agoría y la desaparición de la madre:

Tomás el Nitri:
Por aquella ventana
que al campo salía
le daba voces a la mare de mi alma
y no me respondía.

Tomás el Nitri:
En este rinconcito
déjame llorar
que se me ha muerto la mare de mi alma
y no la veo más.

Curro Durse:
Una noche oscura
a eso de las cuatro
¡cómo tenía a la mare de mi alma
dormía en mis brazos!

Loco Mateo:
Oleaíta, mare, del mar,
qué fuerte venéis,
s'habéis llevao a la mare de mi alma
y no la traéis.

Francisco la Perla:
Qué latidos más grandes
da mi corazón,
porque yo veo que se muere mi mare
de mi corazón.

El Ciego de la Peña:
Qué pena más grande,
qué pena más grande,
que yo me vea solito en el mundo
sin calor de nadie.

Pero hay una soleá breve, de apenas tres versos como tres puyazos, que a nosotros particularmente nos embruja en la voz doliente del maestro:

Desde que murió mi madre
la camisita de mi cuerpo
no encuentro quien me la lave.

Una soleá que ya Demófilo recoge en su antología de 1881, con la formulación siguiente: “Ya se me murió mi mare, / una camisa que tengo / no encuentro quien me la lave”. La variante que introduce Antonio Mairena es más vibrante y vigorosa, sobre todo en la interpretación magistral que hace de la misma. Escuchémoslo, sin prejuicios. Es una letra que refleja de fondo ciertas posiciones sociales de adjudicación de tareas domésticas exclusivamente a la mujer, a la madre en este caso. El autor, dolorido, ha centrado el dolor por la ausencia o pérdida de la madre en un detalle muy cotidiano. Mairena, al cantarla, la hace joya: las pausas sugestivas (desde que...), los cortes con ahogúo (la ca/misita), los melismas expresivos-volcando toda la fuerza y la intensidad emocional en la sílaba con diptongo, cuer (po), desbaratándose las entrañas para pronunciarla-, los babeos a final de tercio para enlazar una pena con otra. Ahí hay emoción de muchos quilates: quien lo ha oído, lo sabe.

Otros momentos felices de duende absoluto encontramos, por ejemplo, en la interpretación de los tientos, concretamente en un momento mágico que recogió el programa “Rito y geografía del cante” de TVE con una letra preciosa, una repetición jondídima de los tercios con una angustia similar a la de las seguiriyas, unos cambios de tono y sentimiento extraordinarios, con las pausas y los gemidos y el compás adecuado:

Y me bendijo mi mare,
y a mí me bendijo mi mare,
diez céntimos le di a un ciego,
diez céntimos le di a un pobre, ay,
diez céntimos le di a un ciego
y me bendijo mi mare,
y me bendijo mi mare
y a mí me bendijo mi mare, ay,
qué limosna tan chiquita
pa recompensa tan grande.

Enlace de Youtube (con la guitarra de Melchor de Marchena y la compañía de la cantaora Rosalía de Triana): https://youtu.be/5F8iHUE_XFw

Y es que le dolía lo que cantaba. Cuenta que en la mili pasó “de hambre para abajo, las duquitas”. Su corazón estaba acostumbrado desde chico a pasar fatigas. Y las angustias fueron a más durante la guerra incivil del 36: “Las circunstancias de la guerra me envolvieron en un mar de confusiones, todas ellas completamente desfavorables para mi carrera artística (...). Era una víctima más de una época en la que la cultura era únicamente para unos pocos, cosa que todavía estamos lamentando muchos de los que sobrevivimos a aquellos tiempos (...). En mi casa habíamos tres en edad militar: mi hermano Curro, mi hermano Juan y yo. Curro y Juan marcharon al frente, pero cuando fue llamada mi quinta me padre me reclamó, pues la ley le permitía que reclamara a uno de sus hijos que pudiese sostener la casa (...). De este modo me quedé en Sevilla, haciendo una vida nocturna en la ciudad ocupada por las fuerzas nacionales. A mis espaldas y movidos por la envidia, que es quizá lo peor del mundo, y no por otra cosa, trataron de anular mi persona. Y lo peor es saber quiénes y por dónde venían contra mí (...)”. El consuelo por el dolor ocasionado por las malas lenguas, de nuevo, por seguiriyas:

Tomás el Nitri:

Se les había cumplío el gusto
a esas malinas lenguas,
como permita un Debé del cielo
que rabiando mueran.

Las dificultades no cesaron durante la árida posguerra: “En aquellos años malos, de lutos y miserias, apenas se encontraba qué comer. No había más que muchas fatigas”. Mairena nos relata una anécdota tragicómica: un señor le regaló una hogaza con pringá por cantarle una saeta a sus hijos, Mairena se llevó el preciado obsequio escondido debajo de la gabardina, montó en el tranvía para Sevilla, echó un sueñecito y, al despertar, se encontró sin pringá a la que hincar el diente. Algún hambriento se la había robado durante el trayecto. Ya lo dice una de sus coplas, por soleá por bulería:

No llores, hermana mía,
que en la casa de los pobres
nunca reina la alegría.

Hambre, lutos, miserias, guerra, envidias... ducas que persiguen al hombre y al artista Mairena durante muchos años. Es la pena que brota como bortotones de fuego y hiel en las letras de la seguiriya, como en éstas que canta Antonio:

Cabales del Loco Mateo:

Ábrase la tierra,
que no quiero viví,
que pa viví como yo estoy viviendo
yo me quiero morí.

Cabales del Loco Mateo:

A mis enemigos
no le mande dios
estas duquelas tan grandes que yo tengo
que a mí me mandó.

Tomás el Nitri:

Cuéntame tus penas,
te diré las mías,
verás como el ratito que estamos juntos
toíto se te olví.

Paco la Luz:

El corazón de pena
traigo traspasao,
que hasta no hablar, mare, con la gente,
me sirve de enfao.

Sr. Manuel Cagancho:

Me muero yo, me muero yo de pena,
a herirme yo,
como me muero mordiendo la corteza
del verde limón.

Francisco la Perla:

De lo que a mí me pasa
no quiero acordarme
porque me llora mi corazoncito
gotitas de sangre.

El Ciego de la Peña:

To me viene en contra,
to me viene en contra,
los dos besitos de la marea fuerte

me entran por la popa.

Juan Junquera:

Horas de alegría
son las que se van
que las de pena se quedan y duran
una eternía.

Por otros estilos también la pena se expresa adecuadamente:

Soleá:

A la orillita del río
me pongo a considerar:
mis penas son como el agua
que no acaba de pasar.

Soleá de Alcalá:

Es verdad que yo tenía
una quejita grande con Dios,
que lo que a mí m'ha mandao
no me lo merezco yo.

Soleá de Juaniquí

Y esto sí que es cosa grande,
tiraba pieras al agua
y saltaron gotas de sangre.

Tientos (en el disco homenaje a Pastora):

Dicen los doctores
que m'encuentran grave,
mu malo de muerte,
yo bien sé que me muero,
ay, que me llamen a mí otro doctor,
que se m'arrancan de ducas
las alas de mi corazón.

En cuanto a Miguel Vargas también cantó con maestría al tema del amor. Nos dice por soleá que el amor es la más hermosa cadena del mundo, sí, cadena, destino, cárcel, condena, hermosa condena:

Que no volvería a verte
casi muerto te juré,
ahora vuelvo poco a poco
paso a paso a tu querer.

...

No me pidas que te olvíe
que no lo conseguirás,
que es mi cariño más fuerte
que mi propia voluntad.

Se subió a un arbolito para ver, llorando sin alivio posible, cómo se llevaban a la compañera, a otros brazos, o a la tumba, para el caso es lo mismo.

Por liviana y serrana:
Me subí a un arbolito
por ver la senda
por donde se llevaron
mi compañera.

94

Por mariana nos recordó unas escenas de amor, en torno a la puerta, donde antes se pelaba la pava, que han caído en desuso: “Cuando tu madre te llame / entorna la puerta / haz que suene la llave / y déjala abierta...”. Nos dice que el amor hay que demostrarlo en cualquier gesto, en todos los actos que hacemos durante el día. Ser enamorado es una profesión sin tregua. Se ama respirando, andando, pensando, mirando, durmiendo, cantando, callando, se ama con cualquier cosa que hagamos.

Por soleá:
En cualquier cosa que hacía
me mostraba su querer,
a la puerta se asomaba
hasta verme a mí trasponer.

El amor hay que proclamarlo, elevarlo a lo más alto. Por rondeña, otro de los estilos de menos uso a los que dotó de trascendencia, como estudiamos en otra sección de nuestro libro:

Déjame tú el marinero
de subir al palo mayor
pa poner encima un letrero

que diga a la luz del sol
la quiero porque la quiero.

Y, por último, no nos olvidamos de su condición de enamorado de su patria adoptiva, Paradas. Es más paraeño que el Porche, como decimos en Paradas. No olvidamos su famosa petenera, con las entrañas llenas de piropos:

Vente conmigo a Pará
y serás la paraeña
de más casta y bien plantá
que entró por aquellas puertas.

O esa rondeña en la que dice que le ablandó el corazón una buena mujer, una buena paraeña, Clemencia, su esposa y madre de sus hijos Fernando y José María:

Frente a metales y piedras
mi corazón no se ablanda,
sin embargo lo quebrantan
tus ojillos, paraeña,
contigo qué poco aguantan.

Enlace en YouTube (en “Noche flamenca” de Canal Sur TV, con la guitarra de José Luis Postigo, 1996): <https://youtu.be/hS9Yaug-VZw>

No nos olvidamos de esa letra por seguiriya referida al amor a la madre, que puede verse en el citado programa “Rito y geografía del cante” de los años setenta, con la guitarra de Perico del Lunar hijo (<https://youtu.be/4UL6TbH-t7uA>)

Qué buena,
Dios mío, qué buena es mi madre,
que tan solamente “anían” en ella
las penas y los males.

Otro gran venero temático de su legado es el dolor. El caudal de la pena no deja de circular por sus cantes. Es una pena profunda, tan honda y verdadera que suena, que le sonó siempre a premonición fatal. Y así fue. Al final, si recordamos algunas coplas, nos tropezamos con su corazón dolorido hasta el fondo, con una pena sin consuelo, quejándose por soleá (la segunda no la

grabó en disco pero la hacía en directo y es una de nuestras preferidas):

Se queja el corazón mío
de las penas que yo paso,
porque estos no son latíos
sino golpes de quebranto

...

Lleva esta pena conmigo
tantos momentos pasaos
que ya le tengo cariño.

Por seguiriya:

Ábreme las mías entrañas de mi cuerpo
y verás mis penas
que por tu culpa estoy juntando la una y la otra
como una caena.

(Enlace en YouTube, "La puerta del cante", Canal Sur TV, con
la guitarra de Manuel de Palma, 1990: <https://youtu.be/feA-417JLo4>)

Quien no tenga penas
las tendrá guardas,
porque yo veo que penas to er mundo
las tiene sobrás.

Por petenera:

No sé cómo tantas penas
a mi corazón le aguanta,
será porque las que llegan,
alma mía qué dolor,
será porque las que llegan
las otras sitio le hacen.

Y que nadie venga a contarle sus penas. Él se calló las suyas-la más grande, la
consciente cercanía de lo inevitable- y esas sí que eran grandes. Lo dijo por
seguiriya:

A contarme sus penas
no me venga nadie,
que yo a nadie las mías le cuento
y esas sí que son grandes.

Y busca, como todo el que sufre, un rincón donde hacer estallar su pena, rociando el aire -y los ojos- con las lágrimas y los suspiros, un rincón que a falta de un hombro amigo, de un beso amable, de unos santitos buenos del cielo, le alivie las fatigas.

Por seguiriya:

En aquella callecita oscura

había un rincón,

donde a fuerza de llanto yo aliviaba las penas
de mi corazón.

El dolor nos lleva a la muerte. Por seguiriya ha herido de por vida a muchos como nosotros, preguntemos si no a los aficionados. Por petenera, con letra de la paradeña Feli Sánchez, cantó en reuniones y recitales que la vida y la muerte son dos hermanas gemelas, inseparables:

La muerte va con la vía,

la vía va con la muerte,

son como hermanas gemelas

que juntas caminan siempre.

OTROS TEMAS EN AMBOS AUTORES

Hemos hablado del amor y de la muerte en las letras de los cantes de Antonio Mairena. Eros y Tánatos son los dos grandes polos temáticos del Flamenco. Pero existen otros, muy importantes, como el cautiverio -la cárcel-, el mundo del trabajo duro y hostil (la fragua, el campo o la mina) o el tema religioso. Del primero, del cautiverio, no tuvo experiencia vital Antonio Mairena, por fortuna, pero sí cantó coplas que, venidas de la tradición remota, en su voz adquirieron ímpetu y solera. Son coplas que, en muchos casos, solicitan -como en la seguiriya tan conocida de El Planeta- a los astros, o a Dios y a los santos, en otras, la libertad del padre o de algún hermano, el bien máspreciado para un gitano, junto con la salud y la honra. Precisamente Mairena guardó un gran respeto a su padre Rafael, gran aficionado, hasta el punto de que, en los inicios de su carrera, adopta el nombre artístico de Niño de Rafael, frente a la gran mayoría que, en el flamenco, suelen apodarse con el nombre de la madre:

Silverio (anónimo):
Al beato Lorenzo
le ayuno los viernes
porque me ponga a mi pare en la calle
donde yo le viere.

Seguiriya de El Planeta:
A la luna le pío,
la del alto cielo,
como le pío que me saque a mi pare
que verlo camelo.

El Fillo, seguiriya:
Prendieron a mi hermano
una marugá,
cómo le ruego a un Debé de los cielos
por su libertad.

Soleá trianera:
Me fueron a matar,
y salió mi mare llorando
y a mí me dieron la libertad.

De los tres mundos laborales apuntados -fragua, campo, mina- el más cercano a Mairena fue el de la fragua. Él mismo trabajó, desde muy pequeño, en la herrería que tenía su padre en Mairena del Alcor. En los cantes fragüeros Mairena destaca especialmente. Sus tonás, debblas y martinetes son un alarde de facultades y conocimientos. Logró, además, reconducir los gustos del público hacia estos cantes duros, pero de la máxima pureza por su dificultad y dramatismo. Hasta catorce cantes sin guitarra, fragüeros, tiene grabados Mairena. Algunas de sus letras dicen así:

Debla:
En el barrio de Triana
se escuchaba en alta voz
pena de la vía tiene
to aquel que sea caló.

Martinete:

A la puerta de la fragua
tú no me vengas a mí a llorar,
ya que penas tú a mí no me quitabas
no me las vengas a dar.

El tema religioso en el flamenco dispone de un cauce específico: la saeta. Y, en éste, Mairena, sin lugar a dudas, es un consumado maestro. Por sus facultades y conocimientos, pero también, de seguro, por el sentimiento con que las cantaba. Desde siempre, su vida ha estado unida como con un cordón umbilical a la saeta. De muy niño-nos cuenta en sus *Confesiones...*, estando enfermo de difteria, su madre, al pasar la procesión por la casa, lo asomó al ventanillo de la alcoba para que viera al Cristo de la Humildad y pudiera pedirle por su salud. Concluye Mairena: “No se me olvida aquella remota y quizá primera impresión de mi vida, cuando vi a aquel hombre sentado en una piedra, en el trance de desnudarlo para enclavarlo en la cruz. Muchas veces pienso que de esa visión imborrable arranca mi sentimiento por la Semana Santa y por el cante de saetas”. Más adelante, se declara enamorado del cante por saetas de El Gloria y de Manuel Torre, especialmente de la saeta engrandecida por seguriyas. Hay algunas anécdotas que dejan bien a las claras su categoría y su impacto popular como saetero de excepción: la mañana de Viernes Santo, al paso de Los Gitanos, en que cantó tan bien que la procesión estuvo largo rato parada y perdió estación en la Catedral y fue multada; las veces que la gente lo aclamó y llevó incluso a hombros como a los toreros; el doble precio que adquiriría el alquiler de la parcela de sillas situadas donde él cantaba; etc. Allí donde cantaba con letras alusivas a la pena humana y divina de Dios hecho hombre y cruz:

Al ver tu agonía triste y penosa
el cielo se vistió de tiniebla oscura
y hasta la tierra tembló,
se rompió el velo del templo
y la profecía se cumplió,
ay, al ver tu agonía triste y penosa.

El contrapunto a este martirologio lo ponen los villancicos flamencos, por fiestas, en los que también brilló con luz propia Antonio Mairena.

Quedémonos, en fin, como despedida poética y flamenca, con esta letra -cantada por soleá- que más le llegaba al Maestro de los Alcores:

Al infierno que te vayas,
me tengo que di contigo,
porque yendo en tu compañía
llevo la gloria conmigo.

Mairena se nos fue en un 5 de septiembre de 1983, hace ahora en 2023 cuarenta años, pero nos dejó su obra, su Cante inmenso, con mayúsculas. Decimos lo que el caballero Luis Caballero: “Contigo y tú con nosotros, que donde sigue tu voz sigues tú estando”.

Un recuerdo por bulerías como despedida, vueltecita incluida, en YouTube:
<https://youtu.be/llrZsPzbfrM>

Volvemos a Miguel y recordamos otro tema fundamental en su cante porque es la esencia de su carácter: la sentenciosidad de muchas de las letras que nos ha dejado. Por soleá nos va diciendo con creaciones poéticas que ponen letra a su pensamiento, las verdades del barquero sobre la dignidad del vivir sin rozar el fango. La traición, la vileza, la impiedad son, para él, palabras ajenas. Él, que canta lo que es y lo que siente, que en sus cantes no hace más que deletrear los impulsos de su corazón. Lo hace de la mano de las letras de Francisco Moreno Galván y, en su última grabación, “Al aire mis ilusiones” (1990; 1996), de José Luis Rodríguez Ojeda (todos los temas, excepto la mariana final). Ofrecemos cuatro muestras de este escritor y poeta por soleares del disco citado:

Por muchas cosas que veo
yo nunca hablo mal de nadie,
lo hago porque no quiero
que de mí tampoco hablen.

...

Los pasitos que estoy dando
son los que tengo que dar,
y si son buenos o malos
a nadie le importa na.

...

Algunas cosas no busco
aunque me den la gloria,
que no siendo de mi gusto
lo más bendito me sobra:

...

Este mundo está mal hecho

con engaños y mentiras
desde los mismos cimientos.

En el mismo lugar podemos escuchar esta seguriya:

Mentira es el mundo,
mentira parece,
que por mu poco de una mano a otra
la verdad se vende.

Por cartagenera, con letra de Moreno Galván, del disco “Cantes de Miguel Vargas” (1985), con las guitarras de José Luis Postigo y Manolo Franco:

Palabrita que yo diera
ni papel ni pluma quiero,
sin firmarla la mantengo
y atrás no podría volverla
ni el Dios de los firmamentos.

Las honradez personal y profesional era el emblema vital de Miguel. De hecho, le preguntó el crítico flamenco y escritor Manolo Bohórquez en una entrevista para El Correo de Andalucía (19-2-1985) qué le gustaría que dijeran de él dentro de cien años. El cantaor respondió: “Algo muy sencillo: que en Paradas había un gachó, que nació en La Puebla, que hacía muy bien los cantes, los puros. Y que fue mu honrao”. Exacto y hermoso epitafio y resumen de su vida y su significación.

DESPEDIDA

Dos artistas flamencos, dos grandes del cante flamenco, maestro uno -Antonio Mairena-, seguidor de gran calidad el otro-Miguel Vargas-, como otros de su brillante generación, que cantaron de forma austera y siguiendo una tradición a la que aportaron, en mayor o menor medida, su personalidad. Dos ejemplos de arte, de cante eterno y universal de la geografía andaluza que va desde los Alcores (Mairena del Alcor) a la campiña sevillana (La Puebla de Cazalla y Paradas). Sirva esta aproximación a temas esenciales de la poética de su cante como recuerdo y homenaje.

JOSÉ CENIZO JIMÉNEZ



www.librosconduende.com